



Alcalde de Tomé arremetió contra la demora y falencias en casas de emergencia

La Región del Biobío, y en particular la comuna de Tomé, continúa lidiando con las graves secuelas de los incendios forestales. La esperanza de una pronta recuperación choca con una realidad preocupante en la entrega de soluciones habitacionales.

En entrevista con El Diario de Cooperativa, el alcalde de Tomé, Ítalo Cáceres, levantó una crítica contra la lentitud y las deficiencias en la instalación de las viviendas de emergencia a cargo del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred).

El panorama es desolador: los incendios dejaron a su paso 566 viviendas siniestradas, un fallecido y más de 1.400 familias damnificadas, con sectores clave como Punta de Parra devastados. Sin embargo, la respuesta en términos de vivienda de emergencia ha sido insuficiente.

"Llevamos un poquito más de dos semanas y se han instalado 54 viviendas de un total de 566. Es lamentable esta lentitud", afirmó el jefe comunal, que calificó este avance -que se acerca solo al 10% de las casas requeridas- como "muy lento".

Más allá de la lentitud, el alcalde denunció que, "de esas casas que se instalaron por parte de Senapred, un porcentaje también quedó mal instalada".